

NOTAS NORTEAMERICANAS

Se anuncia una nueva plaga de influenza

SEGÚN el doctor Royal S. Copeland, jefe del Departamento Sanitario de la ciudad de Nueva York, la influenza española volverá a azotar el mundo en el mes de octubre (1919).

«Creo que la plaga aparecerá tan luego como las gentes vuelvan a vivir dentro de las casas» dice el doctor Copeland. «Será cosa seria, pero espero que no tan desastrosa como el año pasado».

«No hay más que esperar» prosiguió, «y cuando eso sea «adelante con los faroles» hasta que pase. La ciencia médica no sabe cómo combatir o prevenir la influenza. El sentido común es el mejor preventivo—evitar el contacto con los apestados, porque sí se sabe que es infecciosa; y no tener miedo, porque si éste lo coge a usted, la coge sin remedio. El mayor servicio que todos podemos prestar es mantener la moral de las gentes, entonarlas».

Se ha hallado un empleo del eco

SAN FRANCISCO.—Un inventor de California ha descubierto un nuevo y práctico empleo del eco. El marímetro, como el invento se llama, emite un sonido de la quilla del navío al fondo del mar; retorna el sonido en forma de eco y la distancia por éste recorrida se anota automáticamente en un diafragma. El registro muestra la profun-

didad del agua entre la quilla y el fondo del mar, y anota cuatro sonidos por minuto, lo que es mucho más rápido que el viejo método.

El nuevo aparato promete extenderse materialmente a la disminución de los riesgos de la travesía marítima.

(The Foreign Press Service.—Nueva York).

¡Acaso vuelve un día!...

EN los días más gloriosos de Gabriel D'Annunzio, cuando en París triunfaba y era un *arbiter elegantiorum*, una especie de Alcibíades que en más de una ocasión le había cortado la cola a su perro, el poeta de «Citta Morta» se encontró con Ida Rubinstein, la gran trágica rusa, bella y alucinante como una princesa del oriente misterioso.

Diz más de algún amigo de D'Annunzio que, por ese entonces, el poeta se enamoró perdidamente de la artista y el resultado de esa pasión, como antes con la Duse había sido «Il Fuoco», novela tremante de vida, fué el consorcio de ambos para la representación del suntuoso «Martirio de San Sebastián», que París vió presentado con un lujo asiático de *mise en scene* en el teatro Chatelet.

Pues bien, bajo el rescoldo de aquella amistad de 1912, quedaban las brasas vivas y ardientes en el corazón de la artista rusa. Así por lo menos lo anuncia un despacho de París, que da

cuenta del viejo amor renovado de la Rubinstein por el poeta de «La Nave».

Encerrada en su residencia magnífica, Ida Rubinstein vive en la actualidad postrada de admiración ante el recuerdo del para ella incomparable héroe de Fiume. Uno de sus magníficos salones lo ha destinado al culto del poeta, amplia sala inaccesible para los curiosos, en la que arden las bujías de cera rosada, dispuestas en grandes candelabros del siglo xv, que hacen revivir el estilo predilecto de D'Annunzio.

En el fondo de la sala, sobre un altar suntuosamente adornado, se levanta una enorme estatua en mármol de D'Annunzio, rodeada y resplandeciente en medio del incendio de las bujías. Ida Rubinstein, vestida de amplia dalmática blanca, pasa las horas ante el poeta evocado en la inerte magnífica piedra blanca, esperando acaso su regreso, la vuelta que le permita la expedición heroica.

¿Tornará el poeta a renovar mejores días cerca de la artista?

Acaso piensa el novelista de «Il Fuoco» que más vale el amor de su patria que el pasadero amor de una mujer, aunque esa mujer sea la gloriosa y caprichosa Ida Rubinstein.

(El Mercurio, Santiago de Chile, 4 enero de 1920).

Si Ud. necesita de mis servicios como ABOGADO, búsqeme en la oficina del Lic. don Carlos Brenes Ortiz.

Apartado de Correos 540 ROMULO TOVAR
SAN JOSÉ, C. R.

Lea el REPERTORIO y recomiéndelo a sus amigos.

El esfuerzo y la actividad, triunfan en la vida

Pasa de QUINCE MIL YARDAS, los DRILES, COTINES CÉFIROS y MEZCLILLA que fabrica mensualmente la

Compañía Industrial,

EL LABERINTO

y por su INMEJORABLE CALIDAD, PERFECCIÓN y SOLIDEZ, se vende todo a medida que sale de los telares de la Compañía. El público puede encontrar

esos famosos géneros de algodón y sus renombrados PAÑOS DE MANO, en los siguientes establecimientos:

SAN JOSE.—José M^a Calvo y Cía. «La Gloria». -- Ismael Vargas, (Mercado).—Sérvulo Zamora, (Mercado).—Manuel Vargas C., (Mercado).—Jaime Vargas C., (Mercado).—Tobías Solera y Cía., (Mercado).—Antonio Alán y Cía.—Colegio de A. Vargas, (Mercado).—Enrique Vargas C., (Mercado).—E. Sión.—Colegio de Señoritas.—Etc., etc. Guevara y Cía. «La Buena Sombra» y «La Perla».—Domingo

La COMPAÑÍA INDUSTRIAL, EL LABERINTO cotiza todos sus productos al cambio del día, y en calidad y precio compite ventajosamente con los extranjeros.

Apartado No. 105

Teléfono No. 254

SAN JOSE DE COSTA RICA